

HOMENAJE A JORGE SANJINÉS ARAMAYO (1930)

Luis Oporto Ordóñez*

El Archivo Histórico de la Minería Nacional, dependiente de la Corporación Minera de Bolivia realizó un homenaje y reconocimiento al Maestro Jorge Sanjinés, precursor del cine social boliviano y fundador del nuevo cine latinoamericano. Sanjinés es el héroe del movimiento minero y popular. Usó el cine para declarar la guerra al imperialismo, lo que determinó una implacable persecución por la dictadura del general Hugo Banzer Suárez, quien tenía motivos poderosos para odiar al cineasta y a su filmografía y por esa razón persiguió al autor y prohibió la difusión de su obra. La noche del 12 de abril, Sanjinés afirmó que le declaró la guerra al imperialismo a través de sus obras de denuncia pública de la situación que atravesaban las minas de Bolivia y los movimientos obrero-populares. A través de sus célebres películas, como *Ukamau* (1966), *Yawar mallku* (1969), *El coraje del pueblo* (1971), *El enemigo principal* (1973), *¡Fuera de aquí! (¡Llojsiy qaimanta!)* (1977), *Las banderas del amanecer* (1982), *La nación clandestina* (1989), *Para recibir el canto de los pájaros* (1995), *Insurgentes* (2012) y *Juana Azurduy, guerrillera* (2016), denuncia la opresión contra los pueblos indígenas, la intromisión e injerencia de Estados Unidos en el destino de Bolivia, las injusticias contra el sufrido pueblo boliviano, la Masacre de San Juan, analiza la rebelión de los

pueblos indígenas, las dictaduras militares de 1979 a 1982, el encuentro de dos culturas y el drama de la colonización interna, y una revisión de la historia oficial, recuperando las historias de héroes indios y criollos que juntos construyen un nuevo Estado, plurinacional e incluyente. No cabe duda sobre el carácter del cine social de Jorge Sanjinés pues, como afirmó Edgar Ramírez, permite leer la historia con una visión social, está también dirigido a los sectores iletrados que pueden comprender la historia a través del cine, y fue el germen de la conciencia nacional para proyectar el desarrollo del país con independencia económica y política.

La noche del 12 de abril, en su discurso, Cergio Prudencio (autor de la música de tres largometrajes de Sanjinés), con una sensibilidad propia del artista, hizo una valoración memorable de la filmografía de Jorge Sanjinés y su aporte al cine boliviano. Reunieron a los principales protagonistas del cine de Sanjinés: Reynaldo Yujra (*El danzanti*), Emma Junaro (privilegiada voz que interpretó *Para recibir el canto de los pájaros*), acompañado por el Coro Impera y el Grupo alteño de Teatro Misky Marka, que pusieron en escena una obra de recreación de la Masacre de San Juan, aquella fatídica madrugada del 24 de junio de 1967, de la que se ufana públicamente el general

* *Magister Scientiarum* en Historias Andinas y Amazónicas. Docente titular de la UMSA. Jefe de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional. Presidente del Comité Regional de América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco-Mowlac.





René Barrientos Ortuño. Una obra que deslumbró a los presentes, diseñada con detalles insospechables, por Edgar “Huracán” Ramírez y su ejército de archivistas que organizaron el homenaje. Un ejemplo digno de emular, pues los archivos y bibliotecas, deben recuperar la memoria y proyectarla a su sociedad. Es una faceta desconocida de “Huracán” Ramírez, antes desconocida para nosotros.

Los intérpretes de la obra instalaron una asamblea de trabajadores mineros en pleno hall de la Vicepresidencia del Estado. Un dirigente minero arengó a sus bases, que respondieron de los cuatro costados del amplio salón, anunciando la reivindicación salarial y el apoyo a la guerrilla del sudeste, donde combatía el comandante Ernesto Che Guevara. Combinando escenas de la película *El coraje del pueblo*, los jóvenes actores alteños, recrearon la noche de San Juan, templando el charango y cantando sus coplas, confundiendo la metralla asesina con petardos de la noche más fría del año, que se combate con fogatas y tragos de té-con-té. Mientras el *ecran* desplegaba las escenas del asalto militar que dejó a su paso cadáveres de hombre, mujeres y niños; asesinatos a mansalva de los pocos dirigentes que quisieron detener la invasión del campamento minero. Ambulancias que recogían decenas de cadáveres. Canciones de protesta matizaron la dramática escena.

El Presidente Ejecutivo de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), José Pimentel entregó el “Guardatojo de Plata” al cineasta comprometido con su pueblo. Un hermoso presente que prepararon los trabajadores del Archivo Histórico de la Minería Nacional, que en un gesto poco usual, corrieron con los gastos que implicó este reconocimiento (pues la ley financiera prohíbe gastos para homenajes, y lo prohibirá cualquiera sea el gobierno, neoliberal o revolucionario): una urna que contenía el casco de un trabajador minero, con restos evidentes de la copajira, una lámpara eléctrica con sus implementos

y un cinturón de seguridad que portan los mineros en interior mina, y mineral de plata extraído del Cerro Rico de Potosí, que fue el aporte de la COMIBOL. Todo resguardado en una urna de vidrio. Ese presente simboliza el reconocimiento del pueblo minero, plasmado a través del Archivo Histórico de la Minería Nacional. Se entregaron preseas a Emma Junaro (*Para recibir el canto de los pájaros*) y Reynaldo Yujra (*La nación clandestina*), a quienes se convocó para este homenaje histórico. Los mineros rentistas enviaron su propio reconocimiento en “Grado de Defensor de la Radio La Voz del Minero” al c. Jorge Sanjinés.

El salón Revolución asemejó a un oscuro socavón minero, apenas iluminado con las linternas de los guardatojos de mineros apostados en el *mezzanine*. Mineros y sus esposas, denunciaron la dramática situación a las que les condenó el Gobierno de la Restauración Nacional del Gral. René Barrientos Ortuño que impuso el Sistema de Mayo, reduciendo salarios, despidiendo mineros de izquierda y perpetrando asesinatos selectivos de dirigentes comunistas. La respuesta al reclamo minero fueron las masacres de 1965 y 1967. El corolario fue igualmente impactante, pues los mineros al igual que un ave fénix, vuelven a la lucha.

El Archivo Histórico de la Minería Nacional nos muestra con este homenaje a Jorge Sanjinés, un nuevo rol: recuperar la historia, analizarla, interpretarla y difundirla. Entre los centenares de asistentes, estaban universitarios, muchos de ellos conocieron, a través de este homenaje, el cine social de Sanjinés pero también por primera vez vieron pasajes de la historia nacional y comprendieron el concepto de injerencia del imperialismo y a la vez el concepto de independencia económica y política como un requisito para el desarrollo de los pueblos y naciones.

Recepción: 20 de abril de 2018.

Aprobación: 15 de mayo de 2018.

Publicación: junio de 2018.